

APOSTOL Y CIVILIZADOR

BOLETIN DE DIVULGACION DE LA FIGURA Y OBRA DE
FRAY JUNIPERO SERRA "EL APOSTOL DE CALIFORNIA".

Publica: Fraternidad de Franciscanos O.F.M. PETRA (Mallorca) ESPAÑA, Tel. 561267

Director: P. Salustiano Vicedo o.f.m

JUNIO 1974

NUMERO 3

DEPOSITO LEGAL P. M. 178 - 1974



Petra 26 Noviembre 1713
California 28 Agosto 1794

Fray Junípero un héroe excepcional

No solamente porque así figura su estatua en la Galería de la Fama de los hombres ilustres en el Capitolio de Washington, sino porque se hizo acreedor de esta distinción tan merecida. Héroe en las filas de la Iglesia y en la sociedad humana. En las letras, la oratoria, las misiones, en sus varios aspectos, y la civilización.

No es lo más frecuente encontrar personas con un despliegue de actuación tan vasta y prolífera en el transcurso de sus vidas. Por lo general abundamos más los que transcurrimos nuestros días en unos campos muy reducidos y poco notables o por lo menos así son considerados por la mayoría. La motivación de esto muy bien podría encontrarse en que nuestra vida la hemos orientado hacia una búsqueda mezquina y egoísta de nosotros mismos y no en la cooperación y desarrollo del bien de la comunidad a que pertenecemos y formamos parte.

En cuanto a la apreciación de las actuaciones de los otros, al fijarnos en ellas, puede ocurrir que el no encontrar motivos que destacar es porque no sabemos o no queremos calibrar el verdadero valor y calidad de sus actos, ya que también nuestro amor propio y egoísmo sólo pondera aquello que repercute directamente e inmediatamente en provecho propio. Al no encontrarlo, nos parece que ya no merece la pena hacer mención de lo ajeno. Peor todavía puede ocurrir, y a veces así es, que se pretenda ocultar lo bueno de los otros o se intente desmejorarlo para que sigan en la penumbra y sobresalga lo nuestro.

Por otra parte, igualmente sucede que creamos que sólo es digno de mención todo lo que tenga aspecto de voluminoso y espectacular. No olvidemos que todo aquel que ha empleado su vida en el fiel cumplimiento de sus obligaciones hasta el tope, aunque no sean brillantes, con una entrega generosa, con amor y sacrificada, muy bien merece un puesto particular al reseñar la historia de los hechos humanos. Aquí sí que encontramos a muchos héroes que se hallan en el anonimato de la opinión pública y que merecen nuestra consideración más distinguida.

Tengamos en cuenta también que para que uno triunfe en la vida estará supeditado, por lo general, a dos factores muy decisivos. Que se presente un campo de actuación propicio y adecuado, para la persona concreta, en donde pueda desarrollar sus propias cualidades, con unos medios adecuados, y que el afortunado descubra la oportunidad y se decida a dar a su tiempo el paso requerido, a fin de hacer fecundar la ocasión que las circunstancias le deparan.

Nuestro Fray Junípero fue el hombre que con el estudio intenso, la reflexión continuadas la oración fervorosa llegó a ser el héroe que hoy conocemos.

Con el estudio intenso supo desarrollar sus facultades y enriquecer su persona para ser más útil a los demás en una entrega sin límites. Con su constante reflexión atinó a descubrir las oportunidades que las circunstancias le depararon, llevándolas al máximo rendimiento. Su fervorosa oración le indujo en todo momento al fiel cumplimiento de sus obligaciones y esto en su relación más íntima y adecuada con las criaturas, con los hombres y con Dios.



Estatua del P. Junípero Serra en la galería de los hombres ilustres norteamericanos en el Capitolio de Washington colocada el 1 de Abril de 1931.



Acta por la que se nombra al P. Serra profesor de Teología de la Universidad Luliana de Palma.

II

Su desmejorado porte físico.

Maestro y educador de la juventud.

Apóstol por los pueblos mallorquines

Dejé consignado en el anterior número que profesó el 15 de Septiembre de 1731. Y también que su profesión, fue el auténtico paso adelante que en pocas ocasiones se da en la vida y que no se le puede retirar, sin menoscabo de la propia caballerosidad. Ahora quiero añadir para que conste singularmente, que durante el año de noviciado, su maestro le encargaba el desempeño de oficios fáciles, ligeros, como ayudar a misa, mientras a los otros compañeros se les confiaba los oficios de la limpieza de la casa, el laboreo del campo, que a modo de huerto cercado suele haber en todos los Conventos. El P. Palou, de quien ya di referencia, diría textualmente recordando las palabras del P. Junípero: "Estuve casi siempre enfermizo y tan pequeño de cuerpo que no alcanzaba el facistol" —el gran atril que sostenía los enormes libros de canto de los clérigos en los coros de monasterios y catedrales—. Según otro reciente historiador —Englebart— levantaba un metro cincuenta y siete centímetros, mención apreciada según se ve por la que se realizó sobre su esqueleto. Era pues nuestro P. Serra un hombre pequeño, de desmejorada salud.

Lo interesante del caso es que según sus propios testimonios, todo aquello cambió: "con la profesión logré salud y fuerza y conseguí el crecer hasta la estatura mediana". Ya tenemos ante nosotros, salvadas las marcas del individuo, a otra especie de S. Pablo, a una vil criatura que soborna a la voluntad de Dios. Ni siquiera es decisoria la salud, ni la talla de los hombres, nada es imprescindible cuando se deja "hacer a Dios". O ¿es que Dios no "ha de hacer" al modo de Dios?. De todo esto el P. Junípero adquirió la más vigorosa experiencia, que es y significa mucho más que ser devoto, que conocer de memoria las sagradas escrituras, e incluso, traer a colación toda la Teología.

Desde el Convento de Jesús —fuera de la ciudad— pasó al de S. Francisco, en el centro de Palma. Aquí residió dieciocho años. Nueve de estos, para adquirir los estudios superiores de Filosofía y Teología. Me detengo otra vez para señalar la alta dotación

de sus espíritu, de su intelecto, pues antes de que acabara sus estudios, ya se le designó profesor de Filosofía. Su siquismo va en desacuerdo con su dotación físico - anatómica. Es este un fenómeno que se ha hecho revelador en algunos hombres eminentes. ¿Por ley de compensación?. Pues, la verdad, que en el mundo hay muchas criaturas desacompañadas y entonces ¿qué?. ¡Señor, cuan arcanos son tus designios!. Antes de la Navidad de 1737 se ordenó de sacerdote. Y esto no significó ninguna meta, antes al contrario, era el comienzo de su dedicación a la formación de la juventud y al apostolado. Doctorado en Teología en la Universidad de Palma se le encomienda el aula de Teología, con la especificación de "Cátedra de Prima del Doctor Sutil". Para que cualquiera de los lectores se haga cargo de lo que suponía aquella tarea, diré, que implicaba la enseñanza más sustanciosa y más encumbrada de la disciplina teológica. Aún hoy son muy pocos, a pesar de los extensos estudios reunidos, los doctos clérigos que carguen con la responsabilidad de esta enseñanza siguiendo al eximio franciscano y jefe de la fila, Duns Escoto. Y consiguió que entre sus discípulos hubieran quienes consiguieran los grados del doctorado. ¡Magnífica, así sin más, la labor del P. Serra en Palma!. Los profesores se sentían honrados con este franciscano que enaltecía esa misma Universidad dedicada a otro franciscano mallorquín eminente, Raimundo Lulio.

El espíritu del P. Serra, no lo absorbía la enseñanza —una de las más altas empresas humanas— sino que se agigantaba de día en día insospechadamente, desbordando la estrechez de su cuerpo, como la luz y el fuego del rayo la nube. Son varias las formas de realizar el apostolado. No hay límites a las posibilidades; los institutos religiosos han ido seleccionando alguna variedad. Pero hay una forma clásica, experimentada por quienes son modelos de apóstoles y es la predicación al pueblo. Yo diría que se trata de salir a pecho descubierto a la palestra donde se mide el apóstol. Eso fue lo que hizo el P. Serra. Predicó por los pueblos de Mallorca, en las densas jornadas de Cuaresma y en días de festividades señaladas. En una ocasión predicó en la festividad de Raimundo Lulio ante el claustro de profesores y público devoto, y fue tal la admiración de unos y de otros, que el biógrafo lo refleja en el juicio de un excatedrático, hombre avezado a la oratoria: "Este sermón merecería grabarse en letras de oro". Y yo añado, que no sólo era la ciencia de la predicación del P. Serra la que conmovía, porque no es la ciencia la que conmueve, sino la vehemencia, esa clamorosa pasión de la voluntad que abrasa, que agita los espíritus.

Historia y comentario de la vida del venerable P. Junípero Serra

Por el P. David Cervera o. f. m.

Peregrinación norteamericana a los lugares juniperianos de Mallorca.

"No todo es sólo turismo en Mallorca". Así titulábamos en el número anterior una relación sobre los visitantes norteamericanos a Petra.

Ahora ya no son nuestras palabras las que pronuncian esta afirmación. Es la misma voz llegada de allende los mares la que nos da testimonio fidedigno de esta realidad.

El pasado 29 de Abril llegaba un grupo de norteamericanos a Petra, que si bien no muy voluminoso por el número, quince en total, sí lo era considerado en el espíritu con que venían. Una vez más nos llamó la atención el interés que ponían en todo lo que encontraban relacionado con su Padre Serra, como así lo llamaban, y el espíritu religioso de su visita. Y esto que no eran californianos. Simplemente de los estados del sureste de su país.

Entre los visitantes había tres que merecen particular atención. El Rdo. Kevin Kean, párroco de la Basílica de San Patricio de Dunedin en Nueva Zelanda, quien estudia a la vez Derecho Matrimonial, La Hermana Joan Andrew, religiosa franciscana de San José, profesora de lenguas clásicas en la escuela de altos estudios Ntra. Sra. de Fátima de Shamokin en Pennsylvania y el diácono Mr. Marcos D. Baca con su señora. Este pertenece a la primera promoción de diáconos realizada en Norteamérica, en la que nos dice que fueron once en total, nueve casados y dos viudos. En la actualidad, añade, son ya cuatrocientos once los diáconos que han sido ordenados en su país con el fin de prestar una mejor ayuda a la Iglesia con su ministerio, sin abandonar su estado y profesión. El pertenece a la Diócesis de Denver en el estado de Colorado.

Con su perfecto castellano, muy amable y cortés, contesta a las preguntas que le formulamos, previo pedir parecer a los demás componentes del grupo. En la primera respuesta nos da la clave de la visita.

—¿Qué supone para ustedes venir a Petra?.

—Hemos venido con espíritu de auténtica peregrinación católica y para nosotros cuenta esta visita entre las mayores satisfacciones de nuestra vida.

—¿Qué les ha parecido los lugares juniperianos que han visitado y qué impresión se llevan?.

—Todo muy interesante, tanto por lo que supone para nuestra historia como por la amabilidad de los habitantes de esta Isla. La mayor impresión que nos llevamos, después de conocer la patria de Fray Junípero, es que marchamos más afianzados en nuestra fe, la misma que nuestro P. Serra nos trajo.

—¿Qué diría ahora al pueblo de Petra después de esta visita?.

—Que estamos infinitamente agradecidos al pueblo de Petra por habernos dado al Padre Serra, por lo que supone en nuestro pasado, en el presente y esperamos lo siga siendo en el futuro.

—¿En Norteamérica qué supone el P. Serra?.

—Para nosotros es un gran personaje y lo consideramos como un Santo. Su obra influyó muchísimo en la vida americana.

Después de estas sentidas y fidedignas declaraciones el lector bien podrá hacerse cargo que cuanto hemos expuesto y vayamos presentando en este Boletín sobre el P. Serra, de su personalidad, en las fa-

La Voz de América

EL DIA 29 DE JUNIO CELEBRACION DE LA FUNDACION DE LA CIUDAD DE SAN FRANCISCO. El 27 de Junio de 1776 llegaba la expedición de españoles al Puerto de San Francisco en donde levantaron su campamento de quince tiendas de campaña. Al día siguiente se hizo una enramada y se formó el altar, donde se dijo la primera misa el día 29, festividad de los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo. La fundación de la Misión en este lugar se realizó el 9 de Octubre de este mismo año.

Con extraordinaria solemnidad y brillantez festejos se viene celebrando todos los años fecha tan señalada. Los actos conmemorativos empiezan con la misa tradicional de aniversario en la antigua iglesia de adobes de la Misión Dolores, nombre con el que se tituló esta fundación. Terminada la santa misa, emotivo acto de ofrenda floral ante la estatua del P. Serra y el P. Palóu, quien llevó a efecto esta fundación enviado por el P. Serra. En este día resuenan alegres las campanas de la antigua Misión uniéndose al gozo de todos los habitantes de la ciudad.

En el Parque Golden Gate tiene lugar un gran concierto musical y llamativas danzas folklóricas, todo de sabor español, y en el Presidio se ofrece una comida de fraternidad en la que da la bendición una alta personalidad eclesiástica. Al final, saludo por otra distinguida autoridad local con palabras referentes a este hecho. Lo característico de esta comida es siempre el llamativo pastel de cumpleaños, con tantas velitas como años lleva cumplidos la fundación. Este año le corresponden 198 velas.

Ya se va pensando en los preparativos para la celebración extraordinaria, dentro de dos años, con ocasión del docientos aniversario de la fundación.

"OPEN HOUSE" O "CASA ABIERTA" DEL ARCHIVO DE LA MISION DE SANTA BARBARA. En el Archivo de esta Misión se guarda toda la documentación que se ha podido reunir referente al P. Serra. Una vez al año se abren las puertas del Archivo para que pueda ser visitado por cuantos lo deseen. El P. Maynard Geiger o.f.m. archivero del mismo y quien ha trabajado denodadamente en la recogida de todos estos documentos, en su última carta a D. Miguel Ramis dice lo siguiente: "Aquí en sábado y domingo entrante (27 y 28 de Abril) tendremos "Open House" o "Casa abierta" en la biblioteca y en el archivo para centenares de personas que quieran visitar la institución y admirar los libros, documentos, mapas, etc. que tenemos. Cada año un tema distinto se presenta y este año escogemos el tema del Camino Real del Padre Serra desde Petra hasta San Francisco en California por Puerto Rico y México. Como Ud. sabe tenemos una colección sin igual en el mundo de fotografías de las rutas del Padre Serra junto con mapas y documentos. Así el público tendrá la oportunidad de ver muchas cosas que no es posible verse en otras ocasiones".

cetas de religiosidad, cultura, obra y trayectoria de la misma, no es sólo pretender resaltar a una persona sin méritos, sino ser justos con la misma, por la alta consideración que de nosotros, sus paisanos, se merece.

Día de Mallorca misionera



El Sr. Obispo conversando con un grupo de familiares de los actuales misioneros mallorquines en la última jornada de hermandad en el Seminario Diocesano.

Reunión de los familiares de los misioneros mallorquines

Un espacioso patio del Seminario diocesano, presidido por la estatua del más antiguo de los misioneros mallorquines, el Bto. Ramón Llull, fue marco adecuado el pasado 12 de mayo, "Día de Mallorca Misionera", para la reunión anual que se celebra en tal ocasión, para los padres hermanos y demás familiares de los sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos de nuestra Isla que están esparcidos por el ancho mundo, consagrados a la tarea de la evangelización y desarrollo de los Pueblos.

A primeras horas de la tarde fueron llegando los grupos familiares, estableciéndose desde el primer momento una cordial comunicación entre unos y otros, especialmente entre las familias cuyos misioneros trabajan juntos en unos mismos lugares.

En los rostros de todos los reunidos se reflejaban, entremezcladas, la nostalgia del misionero ausente y la alegría del encuentro entre conocidos, que han recibido en sus hogares un mismo don de una vocación misionera. Había entre unos y otros intercambio de cartas y fotografías, de noticias y datos de sus respectivos misioneros.

Reunidos todos en la amplia capilla del Seminario escuchaban la palabra del Sr. Obispo, quien después, fue saludando una por una las familias congregadas, mientras un grupo de colaboradoras de la Delegación de Misiones obsequiaban con refrescos a los asistentes.

Tres misioneros, actualmente de vacaciones en Mallorca, asistieron como invitados destacados a la concentración: el P. Amador Bauzá, de la Misión, destinado a Honduras, el P. Rafael Sastre y Fr. Francisco Andreu, ambos franciscanos de la T.O.H. y misioneros en Perú.

Con la celebración de la Santa Misa, presidida por el Sr. Obispo, uniéndose los congregados en una misma plegaria y en una misma Eucaristía, finalizó la reunión, prolongándose largo rato las despedidas.

En el salón de actos del Seminario, dedicada especialmente a los familiares de los mallorquines que trabajan en Perú, se proyectó una película que recogía la reciente visita del Sr. Obispo a los grupos misioneros de aquel país.

ACUDE a Fray Junípero Serra

Una de las principales finalidades de esta publicación es la de darte a conocer la figura del más preclaro hijo de Petra, Fray Junípero Serra. Y no solamente dártelo a conocer, sino para que le ames, le invoques en tus necesidades y propagues su devoción entre tus amistades.

No veas en el P. Serra a un mero colonizador de tierras desconocidas. Para esto sólo, no hubiera él renunciado su Borla y su Cátedra, ni hubiera dejado a sus ancianos padres, ni abandonado la dulce paz de su celda.

Junípero Serra ardía en celo por la salvación de las almas y, por ellas, sacrificó las ilusiones de su florida juventud y se consagró a la conversión y civilización de los indios, primero en la Sierra Gorda y después en la California, haciendo de ellos hijos de Dios y vasallos de España.

Como Misionero de Dios y Apóstol de Cristo has de considerar tú, antes de todo, al Ven. Junípero Serra, y más ahora que en Roma se está trabajando con gran ritmo en su Causa de Beatificación. Tenle por Santo y por digno de los honores de la Canonización, sin querer prevenir, no obstante, el juicio infalible de la Iglesia.

En este día y en cualquier otro que te sientas movido a ello, o te encuentres en alguna necesidad, acude al Ven. Serra y pídele las gracias de orden espiritual y temporal que necesites y desees para tí y para tus familiares y amigos. Y si conviniere para la gloria de Dios y salvación de tu alma, te serán concedidas.

Acude, confiadamente, al Ven. Junípero Serra, y tu fe será recompensada.

Miguel Ramis Moragues.

ORACION

(Para devoción privada)

SEÑOR NUESTRO JESUCRISTO, dignaos benígnamente elevar a Vuestro siervo, Fray Junípero Serra, a los honores de Vuestro altar. Haced que por sus méritos alcance, no obstante mi indignidad, la gracia que deseo, si ha de ser para mayor bien de mi alma. Amen.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

En todo lo referente a este Boletín como a las gracias extraordinarias que los devotos del Siervo de Dios alcanzaren, sírvanse dirigirse al R.P. Salustiano Vicedo, Vicepostulador para España. Fraternidad de Franciscanos, O.F.M. Petra (Mallorca).